

las cuestas. Cruzamos varios puentes colgantes sobre el Pas-taza y Río Verde Chico. Era invierno, tal vez por eso el guía había dicho: "Antes de dos horas caerá el aguacero", y no se equivocó, llegamos empapados a nuestro destino luego de pasar por el caserío de El Porvenir. "Pensábamos que ya no venían; la verdad es que nos han engañado tanto que ya no creemos en nadie y como llueve demasiado... la lluvia, señor, la lluvia", fueron las palabras de recibimiento en ese pueblo que solo tenía dos grifos de agua para la gente y carecía de luz eléctrica. Conversamos a la luz de las espermas, guarecidos en

una casita cuyas paredes, para evitar que el viento se metiera entre las juntas de madera, estaban empapeladas con periódicos viejos. Charlamos hasta la madrugada junto al fogón que alejó por completo el frío. Sentí el calor humano de los moradores y escuché largamente sus quejas junto con el ruido de la lluvia que golpeaba el techo de zinc. Todavía recuerdo la últimas palabras del viejo: "Vizcaya pasa de los 80 años de vida y hubo una época en que fue refugio de perseguidos políticos; ahora ni eso, pero nosotros sí que somos refugiados de nuestro propio destino".



AL SOBREVUELO

Los moradores tienen una cancha, la calle principal adoquinada y no tienen teléfono.

Vizcaya tiene carretera solo en la última década y el único puente tiene poco tiempo de construido.

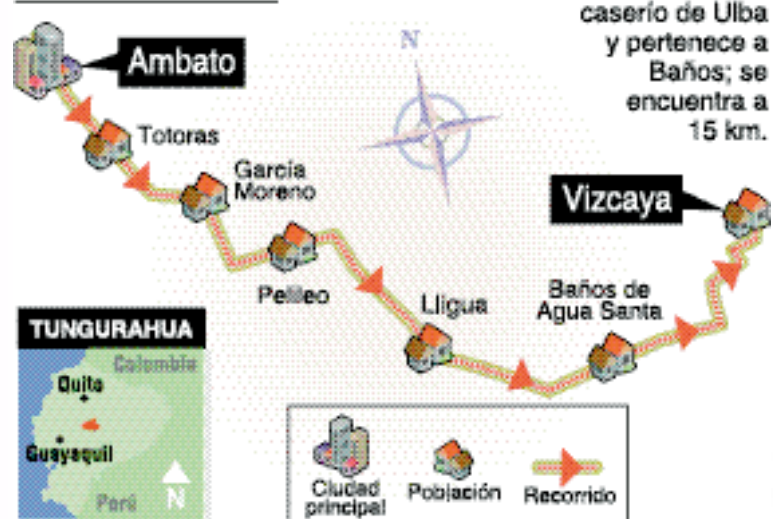
La mora, que se cosecha en las huertas, es transportada en camionetas a los mercados de Ambato, Baños y Puyo.

Los cinco profesores son de Baños y para dar las clases viajan todas las mañanas y retornan nuevamente en la tarde.

En el lugar hay abundante producción de leche y queso artesanal amasado; el más grande se lo vende en \$1,50.

El entorno geográfico del pueblo es natural y de un verde intenso; hay invernaderos con frutales.

LA RUTA DEL VIAJE



Hino

En la década de los ochenta se prohibió la importación de camiones; lo cual no perjudicó la línea de camiones Hino, sino que la fortaleció para que en la siguiente década entrara con mayor fuerza.

Teojama Comercial S.A.



Desde 1963



Textos y Fotos: Fernando Villarreal - Armado: Luis A. Guerra
- Producción Diario HOY - Derechos Reservados Diario HOY - año 2004-

HOY

"No sufrimos como antaño"

Actualmente Vizcaya tiene carretera permanente, pero el Terios 4x4 de Daihatsu tuvo que salvar dos lodazales debido a un par de derrumbes. "Con el camino, la vida cambió y no sufrimos como en otros tiempos, por lo menos podemos ir a Baños o a Ambato para hacer compritas", dice un campesino a un costado del camino.

Vizcaya ya no vive la época de los mulares y de la escuela unitaria, su gente se siente más atendida y por lo menos no carece de electricidad ni de agua entubada. "La escuela tiene más de dos décadas y es de estructura metálica, somos cinco profesores: cuatro con nombramiento y uno contratado por la empresa pri-

vada, es un aporte a la comunidad", expresa Enrique Iván Urquiza Hernández, director y profesor de la escuela Manuel Andrade. Ese día los visitó un grupo de profesores de Naranjito.

La gente de Vizcaya vive de la ganadería y de la agricultura, especialmente del cultivo de mora. "Vivo siete años en el lugar, pero quisiera cambiar de escuela porque no quiero pasarme la vida aquí. No tenemos problemas y la relación entre profesores y vizcayenses es buena, hay colaboración y todos se esfuerzan por mejorar la vida en este pueblo; hay unión y solidaridad. Solo quisiera invitar a lo ecuatorianos para que conozcan Vizcaya, sus balnearios de Los ríos, el parque nacional los Llanganates, las lagunas en los páramos con pesca de truchas y las frutas en invernaderos. La verdad es que anhelamos que todos sepan que existimos; queremos ser parroquia, tener una autoridad y un sacerdote para la misa de los domingos", fueron las últimas palabras del profesor.



Muchos moradores del lugar trabajan igual que siempre: de sol a sol.



El Daihatsu Terios 4x4 trepó con mucha facilidad por las empinadas cuestas del páramo que conducen a Vizcaya.